

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Miércoles 26 de setiembre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Hanteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 221

## ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Recordamos á nuestros apreciables suscritores, cuyo abono concluye en fin del actual, que deben renovar lo oportunamente para no sufrir retraso en el recibo de los números.

MADRID 26 DE SETIEMBRE.

Merece, como ayer digimos, nuestros elogios, la real orden que ha desestimado la exposicion de los promotores fiscales de Madrid, en que se pedia, bajo el pretexto de aclaracion, la derogacion del derecho vigente y de la jurisprudencia conocida en las diferentes épocas en que la imprenta ha estado sometida á la ley de 1820 y á sus adicionales.

El gobierno no podia, no debía hacer otra cosa sino la que ha hecho: dejar intacta á los tribunales de justicia la aplicacion de las leyes, y reservar la reforma ó modificacion de estas al poder legislativo.

Nada queremos decir sobre la estraña coincidencia de haberse suscitado oficialmente esta cuestion en los mismos momentos en que, dándola por resuelta en un sentido opuesto á las costumbres segundas hasta hoy, era sometido un periódico á la accion judicial en una forma nueva é incompatible con la libertad de imprenta.

Tampoco mostraremos una justa estrañeza, porque ese anómalo proceso haya sido incoado sin esperar siquiera á que fuesen resueltas las dudas manifestadas por los promotores. Si el representante del ministerio fiscal, que denunció por delito de desacato á nuestro apreciable colega el *Leon Español*, creia que habia dudas sobre la posibilidad de proceder así, ¿por qué lo hizo? Y si no tenia esas dudas, ¿por qué las ha manifestado y pedido su resolucion en la consulta que con sus demas compañeros elevó al gobierno?

Dejemos aparte estas y otras consideraciones, sobre las que tal vez volveremos otro dia, y examinemos el escrito de los promotores fiscales de Madrid, que pide que sean castigados segun el Código penal, y por los jueces de primera instancia los escritos de la imprenta periódica, en que el gobierno sea calumniado ó injuriado.

El cuerpo de promotores empieza reconociendo que su doctrina no tiene apoyo en ninguna de las cuatro leyes, que rigen en materias de imprenta; ni en la de 1820, ni en la de 1822, ni en las dos de 1837. Antes al contrario, en el silencio completo de estas leyes busca su defensa. Oigamos sus propias palabras: «Fundase para ello principalmente, dice, en que las leyes vigentes sobre libertad de imprenta no enumeran, describen, definen ni penan, entre los abusos á que se contraen en su carácter excepcional, los de injuria y calumnia dirigidos contra la autoridad y corporaciones del Estado. Si, pues, los delitos de injuria y calumnia indicados no están terminantemente contenidos en dichas leyes, no han sido objeto de sus disposiciones, necesariamente hay que buscar su persecucion y castigo en la legislación penal comun.»

Confiesa igualmente el cuerpo de promotores que contra su opinion militan otros argumentos muy importantes. Es uno de ellos el que desde 1820 á 1823, desde 1837 á 1843, y desde la revolucion de julio hasta hoy, es de-

cir, en todas las épocas en que la ley de 1820 y sus adicionales han estado en vigor, el jurado ha sido el único tribunal que ha conocido de los procesos de la prensa. Otro, y no menos importante, se halla en ese mismo Código penal, al que se quiere someter los periódicos, y que en uno de sus primeros artículos dice testualmente: «No están sujetos á las disposiciones de este Código los delitos militares, los de imprenta, los de contrabando etc.»

A pesar de estas consideraciones, que son concluyentes en favor de la práctica siempre hasta hoy seguida, los promotores insisten en profesar la opinion contraria, dando por única razon para ello la que ya queda indicada en las palabras copiadas mas arriba; esto es, la de que no estando penados por las leyes de imprenta los delitos de calumnia é injuria contra la autoridad y las corporaciones, y no debiendo quedar impunes estos delitos, es preciso buscar su castigo ante los tribunales ordinarios y por la legislación comun. Poco se necesita para probar lo erróneo de semejante teoria.

La razon del silencio observado por las leyes de imprenta, asi como de la interpretacion consuetudinaria que de ellas se ha hecho, es muy sencilla, y consiste en que ni la ley ni nadie ha atribuido ni ha podido atribuir á la autoridad ni á las corporaciones una personalidad oficial privilegiada para los casos de calumnia ó de injuria. Si un gobernador de provincia, por ejemplo, es acusado injustamente de concusionario, aunque se suponga cometido su delito en el ejercicio de sus funciones públicas, el calumniado no es el cargo oficial, sino el hombre que lo desempeña; la calumniada no es la autoridad, sino la persona que está accidentalmente constituida en ella. Si alguien acusa sin razon á un ayuntamiento de malversador de los fondos municipales, la calumnia no recae sobre la corporacion municipal como tal, sino sobre las personas que en aquella ocasion la componen. La honra, que necesita sincerarse contra los ataques del calumniador, no es la de la representacion municipal, si la de los individuos particulares que en la ocasion dada pertenecen á ella.

El ente moral, que se llama autoridad, ó que se llama corporacion administrativa, no puede cometer delitos; no pudiendo cometerlos es imposible imputárselos; y no siendo otra cosa la calumnia que la imputacion de un delito, tampoco pueden ser calumniados. Las individualidades personales, los hombres, son los únicos, que pueden hacerse culpables de delitos, y por tanto que pueden ser objeto de calumnia.

Esto es claro, sencillo, y lógico. Esto, y nada mas que esto, es la causa del silencio de las leyes de imprenta respecto de los delitos de calumnia y de injuria contra las autoridades y corporaciones. Esto y nada mas que esto, explica satisfactoriamente el hecho de que nadie hasta ahora haya creído necesario castigar esos delitos, que en realidad no existen. Esto, y no mas que esto, basta para destruir completamente la nueva teoria, que quieren establecer los promotores fiscales de Madrid; para desvanecer todas sus dudas; para aclarar esas cuestiones, que tan oscuras les parecen, para desestimar su consulta en cuanto tiende á deshacer lo que las leyes tienen cuerdamente establecido.

Las personas constituidas en autoridad tienen para defender su honra privada los mismos medios, iguales recursos que los demas ciudadanos, pero como autoridades están sometidas á la censura de la prensa. Así lo manda la

ley, y ciertamente que no tienen derecho á mas.

La incuestionable verdad de las reflexiones que anteceden, nos hacen esperar con entera confianza que serán las que prevalezcan ante los tribunales de justicia, y en nuestras costumbres políticas, á pesar del dictamen contrario de los promotores de Madrid. Pero si otra cosa sucediera, si la opinion manifestada por el ministerio fiscal lograra triunfar, si se declarara que existen delitos de calumnia y de injuria contra el ente moral llamado autoridad, y que esos delitos deben ser calificados y castigados como desacatos segun el Código Penal, entonces no hay que hacerse ilusiones; la libertad de la imprenta habrá recibido un golpe de muerte; la libre censura impresa de los actos de la autoridad será imposible; no podrá á penas escribirse un solo artículo de oposicion, por el que no deba ir á la cárcel su autor ó editor.

Un par de ejemplos lo probarán así hasta la evidencia. El artículo 375 del Código penal define la calumnia diciendo que es «la falsa imputacion de un delito de los que dan lugar á procedimientos de oficio.» En los ministros de la corona es un delito, por el que pueden ser procesados, cualquier acto de ilegalidad. Por lo tanto, cuando falsamente se les atribuya que han infringido las leyes, son, jurídicamente hablando, calumniados; y segun la jurisprudencia, que pretenden establecer los promotores, todos los periódicos que han acusado, por ejemplo, al señor Brail de haber infringido las leyes de presupuestos, de desamortizacion, del anticipo, etc., han debido ser perseguidos y sus editores conducidos á la cárcel hasta que fuese averiguado, discutido y fallado jurídicamente si en efecto han existido tales infracciones.

Muchísimo mayor aun sería el número de desacatos contra la autoridad por el supuesto delito de injuria. Con arreglo al artículo 379 del Código penal «es injuria toda expresion proferida ó accion ejecutada en deshonra, descredito ó menosprecio de una persona.» Supongamos que un periódico acusara, con razon ó sin ella, de ineptitud á un presidente del Consejo, ó de ignorancia para el ejercicio de su cargo á un ministro de Hacienda. Estas calificaciones redundan sin duda en descredito de la persona, contra quien se dirigen; y por consiguiente, los autores, ó los editores de los impresos, en que se hicieran, deberían ser aherrojados en el Saladero hasta que en un tribunal ordinario, por los trámites comunes, y con arreglo á la legislación penal se decidiera sobre su suerte.

Ahora bien: si los escritores públicos no tienen derecho para negar la aptitud, la capacidad, la ilustracion y la sabiduría de los hombres, que ocupan el poder ¿á qué queda reducida la libertad de imprenta? ¿Sobre qué se puede ejercer?

Mas valiera que en vez de buscarle restricciones, que las leyes no autorizan, se buscasen los medios de hacer desaparecer la repugnante anomalía que hoy se observa, respecto de los autos de prision. El real decreto vigente de 30 de setiembre de 1853, prohibe encerrarlos de la sentencia definitiva á ningún procesado, que preste fianza pecuniaria, siempre que el delito, que se le impute no merezca siete años de presidio, y no sea el de robo, ó otros pocos que se hallan exceptuados de aquella disposicion benéfica. Mientras así se procede con los encausados por delitos comunes, los editores de los periódicos, que por mil conceptos diferentes merecen con mayor justicia esa consideracion, son encerrados desde el primer momento de la forma-

cion de causa. ¿No habrian empleado mas oportuna y útilmente su tiempo los promotores fiscales de Madrid pidiendo al gobierno que hiciese desaparecer cuanto antes esta absurda y repugnante anomalía?

El ministerio no ha tenido por conveniente publicar partes estraordinarias sobre el estado de la preciosa é interesante salud de S. M. la Reina como parecia natural en circunstancias de tan justa ansiedad como las presentes. La *Gaceta* de Madrid añade á los partes ya insertos en nuestro periódico estas noticias:

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

### Despachos telegráficos.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina ha pasado la noche con tranquilidad y dormido largos ratos, continuando á esta hora sin novedad alguna.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio del Real Sitio de San Lorenzo, á las nueve y media de la mañana del 24 de setiembre de 1855.—Excmo. Sr.—Juan Francisco Sanchez.—Excmo. señor mayordomo mayor de S. M.

NOTA. De este parte se dió traslado al excelentísimo señor ministro de Fomento, y este le comunicó al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

Real Sitio del Escorial 24 de setiembre de 1855 á las once y cincuenta y dos minutos de la noche.—El ministro de Fomento al excelentísimo señor presidente del Consejo:

«Excmo. señor: S. M. la Reina ha pasado el día sin la menor novedad, y sigue en estado satisfactorio.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio de San Lorenzo á las once de la noche del 24 de setiembre de 1855.—Excmo. señor.—Juan Francisco Sanchez.—Excmo. señor mayordomo mayor de S. M. la Reina.»

El descuido de que hablamos y por el que ya manifestamos desde luego grande estrañeza ha causado igual efecto en nuestros estimables colegas, uno de los cuales dice á este propósito:

La España: Mientras tanto la ansiedad crecia, y ayer cuando la *Gaceta* publicó las líneas que copiamos en el lugar correspondiente, todo el mundo se penetró de que S. M. presentaba, cuando menos, síntomas alarmantes. Apenas se concibe que en un asunto tan grave se haya contentado el gobierno con decir de una manera anónima, y con el descuido de no siquiera citar fecha y hora, lo que le parecia con veniente; y menos se concibe todavía que haya dejado pasar todo un día sin poner en conocimiento del público las noticias favorables ó adversas que se hubiesen recibido con respecto al estado de S. M. la REINA. Si en los ministerios se ignora ahora lo que en parecidas situaciones se hacia en otro tiempo, con solo registrar la coleccion de la *Gaceta* lo hubiera aprendido el que tenia necesidad de saberlo, y eso que entonces no se conocian los telégrafos electricos, ni existian los demas medios rápidos de comunicacion que en el día se emplean. Si tal vez se ha pensado que después de la revolucion no habia necesidad de emplear semejantes antiguallas, el error no podia ser mas craso ni mas sensible, porque el pueblo español de 1855, lo mismo que el de 1808, considera que la primera institucion despues de la iglesia de Jesucristo, es la monarquía, y querer apartarle de esta creencia podria producir terribles desengaños para los que se empeñasen en tan loco intento.

Por fin la *Gaceta*, que ha salido ayer con tres horas de retraso, ha venido á manifestarnos la triste realidad.

Una vez mas el pueblo español se ve defraudado en la esperanza de que con la fecundidad de S. M. lleguen á aumentarse las probabilidades de sucesion directa.

Nos quedan, sin embargo, la escelsa Princesa de Asturias, y la confianza de que Dios se dignará en todo caso mirar á esta desventurada nacion, con ojos de misericordia. Mientras tanto, dirijímonos fervientes súplicas por el pronto restablecimiento de nuestra bondadosa Soberana, y pidímonle que

ilumine á los gobernantes, para que en el desempeño de sus altos y delicados deberes tengan mas acierto que el que hasta el día han demostrado.

El *Diario Español*: Pero si llegase á lastimarse la confianza entre la Reina y los ministros, si se llegasen á discutir por estos medidas que pudieran hacer imposible ó muy difícil el acuerdo indispensable entre S. M. y ellos; si pudiese resultar rebajada la alta consideracion del primer poder del Estado; si las malas pasiones hubieran de recibir un impulso que aumentase su agitacion hasta el punto de producir una perturbacion mas en el gobierno del país, entonces si que sentiríamos amargamente lo acaecido, entonces si que no tendríamos palabras con que censurar la poca capacidad política de los ministros que tan inferiores se muestran á las dificultades de la situacion en que nos encontramos.

Las dimisiones de los ministros en un gobierno constitucional no son arbitrarias, y es falsa la teoria de que un ministro puede dejar el puesto cuando bien le parezca, ni tampoco puede dejar de hacerlo cuando es preciso que lo haga. Un descuido de los ministros con el jefe del Estado en un asunto de gravedad y trascendencia, es un motivo que los coloca en la necesidad de presentar su dimision. Si á la importancia del asunto se agrega la circunstancia de mediar en él un hecho tan notable cual era el de privar al monarca de un derecho que este puede creer inseparable de su persona, se aumenta de una manera mas apremiante la necesidad de resignar los ministros el poder, porque no pueden ejercerlo con la cordialidad y confianza que es para ellos una garantia de poder y de autoridad, desde el momento en que la Reina no ha creído conveniente ni aceptado lo propuesto por los ministros.

La otra parte del acuerdo, relativa á la traslacion de un punto á otro de los individuos á quienes se queria separar del lado de la persona de S. M., nos parece contraria á todos los principios de justicia, y que de ninguna manera es un medio digno de ser empleado por los ministros de la Reina contra servidores de esta señora, que han merecido su confianza, por mas que no merezcan la de los ministros. A pesar de que el cuartel del conde de Puñonrostro nos podia bastante revelar á lo que estaban espuestos otros individuos que se hallasen en el mismo caso y careciesen de la circunstancia de ser militares; á pesar de las seguridades de este acordado modo de proceder, que han dado varios periódicos de esta capital, no podemos todavia prestarnos á creer la posibilidad de semejante pensamiento. ¿Cómo! ¿aplicar una ley de circunstancias, y circunstancias estraordinarias, dada para ser empleada contra perturbadores del orden público, y aplicarla contra los que no se hallan en este caso, y únicamente como un medio de apremio para obligarles á dejar un destino en el cual no puedan ser convenientes! Nos parece esto tan absurdo, que nos habria de costar mucho trabajo el poder resignarnos á creerlo. ¿No concebían los ministros, si esto pudiera verificarse, la posicion en que se colocaban á los ojos de la Reina, del país y del mundo entero? ¿No concebían que era quebrantar en su mano el poder que de la Reina habian recibido, cuando lo hubieran convertido contra los servidores de S. M., leales en su concepto hacia su persona, y contra la voluntad de esta misma señora? Pero lo que toca enteramente en lo imposible, lo que por lo tanto no puede concebirse ni imaginarse, es lo que se suponía respecto al tercer acuerdo, reducido á llevar á las Cortes la resolucion de esta cuestion del arreglo de palacio.

Nosotros no concebimos que los ministros puedan proponer á las Cortes ley alguna, como no estén autorizados para hacerlo por S. M. Ahora bien, nadie podrá creer que S. M. les autorizase para presentar una ley á la que se habia opuesto, que encerraba la privacion para ella de facultades que debe tener en tanta estima; y no haciéndolo con autorizacion de S. M., hubiera sido la presentacion de la ley un atentado, que no creemos capaces de cometer á los ministros de la Corona. Si lo fuesen, era preciso decirles que habian imitado los ejemplos de la revolucion francesa de 1789, practicados por aquellos desgraciados girondinos, que dieron el funesto ejemplo de presentar á la Asamblea, sin saberlo el rey, un proyecto de ley para formar cerca de París un campamento de 20,000 federados. Preguntaba Dumouriez al ministro Servan, autor de este proyecto, con qué autorizacion lo habia presentado; y como este le contestase que con la de su nombre, Dumouriez le dijo: «En este caso, no debísteis acompañar á vuestro nombre el título de ministro de la Guerra.» Este paso, y el dado por Roland de comunicar á la Asamblea la carta que su atrevida mujer le habia escrito para el rey, carta que de acuerdo con aquel desgraciado monarca, se habia mandado tener en secreto, relativa al estado de los asuntos en Francia, precedieron solo seis meses á la gran catástrofe

iluminarse con la alegre embriaguez de una próxima felicidad.

En vano se esforzó Angelica para penetrar la causa de aquella estraña tristeza.

No pudo conseguirlo, y Dionisio permaneció completamente impenetrable.

Este crimen de lesa galantería conyugal hirió á la joven quien se puso á llorar.

Entonces Dionisio trató de calmar y de tranquilizarla.

Pero lo hizo en términos tan frios que era fácil ver que no podia hacerlo de otro modo.

El mal humor de Angelica redobló.

Fue por fin un triste día de boda.

Sin embargo, al anochecer Dionisio se dominó.

Disipáronse sus inquietudes y sus cuidados, ó al menos les impuso silencio.

Desaparecieron las arrugas de su frente, y sus labios hasta entonces contraindos, principiaron á sonreír.

Al mismo tiempo volvía á recobrar esa elocuencia dulce y persuasiva que parecia partir del corazon y que tan peligroso le hacia.

El mal humor de Angelica no pudo sostenerse mucho tiempo contra aquel completo cambio.

Llegó por fin la hora de recogerse, y marcharon á la habitacion nupcial, todavia embalsamada con el suave y ligero perfume de Margarita.

Margarita! hemos pronunciado su nombre y vamos á buscarla.

## FOLLETIN

### UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POR

JAVIER DE MONTEPIN.

TERCERA PARTE.

LA SEÑORITA SIMONA.

(Continuacion.)

—Ya lo he previsto yo, así que tomaré una de alquiler.

—Perfectamente. Voy á salir; ven á buscarme á la ópera y despues cenaremos juntos en la taberna del *Carriccho de Oro*.

Como lo habia dicho lo hicieron.

A la mañana siguiente volvió Roncesvalles solo al hotel, y encargó á Simona que entregase á la señorita de Pessac un billete de su marido.

Una inquietud devoradora se apoderó de Margarita al leer aquel billete.

Puso apresuradamente en un baulito un poco de ropa blanca y unas joyas, y dijo á Simona quien la miraba hacer aquellos preparativos:

—Hija mia dad á mi cochero orden de enganchar al instante.

—El señor Roncesvalles me ha encargado dijese á la señora que tiene abajo un carruaje preparado.

Pues entonces marchemos, dijo Margarita.

—Acompañó á la señora?

—Sí.

Las dos jóvenes bajaron rápidamente.

Un coche de alquiler esperaba en la puerta trasera, hacia el lado de los jardines.

Roncesvalles estaba de pie al lado de la portezuela.

Luego que Margarita puso el pie en el estribo, un rayo de indecible alegría brilló en el rostro de Roncesvalles.

—Al fin es mia! murmuró.

Metióse despues en el carruaje, sentóse al lado de Simona en la delantera y cerró la portezuela.

En todo el camino, Margarita vivamente preocupada, no dirigió la palabra á Roncesvalles.

Por fin se paró el carruaje delante de una puerta estrecha.

—Aquí es donde venimos, señora, dijo Roncesvalles.

—Está aquí el Sr. de Pessac? preguntó Margarita.

—No sé si estará ahora, pero de fijo, si aun no ha venido, no tardará en venir.

Margarita no preguntó mas.

Entró y detrás de ella Roncesvalles y Simona.

Pasaron quince dias.

Todo habia ido segun los deseos y las previsiones de Dionisio.

Principiaba á correr por París la voz de que la señora de Pessac, viajando por el camino de Burdeos, acababa de perecer victima del mas deplorable accidente.

Todo el mundo sintió la prematura muerte de una vizcondesa tan bella y tan joven.

Todos compadecían al desgraciado Raoul, herido tan de repente con tan grande desventura.

Entre tanto, Dionisio, hacia que le enbriaban el documento auténtico que acreditase la muerte de Margarita, y despues se vistió de riguroso luto.

Hizo enganchar los mejores caballos de su caballería en el mas espléndido de todos sus carruages, y dió orden á su cochero de marchar á la calle de los Bourdonnais, á la muestra del *Cascabel de plata*.

Grande fue el asombro de Angelica y de Mr. Locquart, al ver apearse de aquel carruaje del príncipe al que hasta entonces habian considerado sencillamente como un buen plebeyo.

Dionisio hizo su confesion amorosa.

Confesó los estravíos en que le habia echado la pasion, para los que podia servir de excusa esta misma pasion; presentó la prueba de su vinedad; ofreció su nombre; su título de vizconde y su fortuna, y todo fue aceptado con entusiasmo.

Pensando Angelica que iba á ser vizcondesa, esperó un trasporte tal que en su delirio abrazó á su futuro esposo y murmuró á su oído una tierna confesion que el pretendido Desroches jamás hubiera obtenido.

La impaciencia de nuestro héroe no admitia tardanza.

Las consecuencias se oponían á una union precipitada, pero esto importaba muy poco á Dionisio Polero.

Fijóse pues el día en que se habia de celebrar el

matrimonio, lo que se verificaria en la iglesia de San Eustaquio, públicamente, pero sin pompa.

Llegó por fin este día tan deseado, y el vizconde de Pessac y la hermosa Angelica Locquart, mas hermosa todavia con su blanco traje de desposada, se arrodillaron á los pies del sacerdote que iba á consagrar su union.

## XXIV.

### Segundas nupcias.

En el momento en que el sacerdote pronunciaba sobre Dionisio y Angelica las palabras de la bendicion nupcial, un agudo grito al que siguió un sordo gemido, se oyó en la parte mas recóndita de la iglesia.

Habia en aquel grito y en aquel gemido una expresion tan quejumbrosa y tan dolorosa, que todo el mundo se conmovió.

Dionisio se estremeció y se volvió como los demas.

Pero la estremidad de la iglesia estaba tan oscura que no se pudo mas que entrever una muger enteraamente velada que sin duda acababa de desmayarse y que se la llevaban.

Este incidente no tuvo consecuencia.

Terminóse la ceremonia y los recién casados hicieron su entrada nupcial en el hotel de Nelles.

Observaron sin embargo que durante todo aquel día las facciones del vizconde de Pessac espresaron una preocupacion profunda y sombría, en vez de



que será eternamente el oprobio de aquella revolución.

Las desagradables noticias que dando lugar a graves incidentes circularon los últimos días de la semana anterior, acerca del estado de S. M. la Reina, adquirieron triste confirmación por la *Gaceta* del domingo. Los términos en que el gobierno creyó conveniente dar cuenta al público de la indisposición que padecía aquella augusta señora, hubieron forzosamente de aumentar la general ansiedad, no solo porque no se designaba el carácter de esa indisposición, sino por la falta de fecha y de todas las formalidades que aconseja la prudencia, y que son de uso inmemorial cuando los gobiernos se ven en el sensible caso de anunciar oficialmente que ha sufrido alteración la salud de la elevada persona que ocupa el trono. Grave ha sido esta falta, que dió lugar durante todo el día del domingo a siniestros temores y á la profunda inquietud que era consiguiente. Por fortuna, pasado el peligro de aquel día, parece que S. M. se hallaba antes de anoche bastante aliviada; pero aunque el gobierno ha observado ya ayer la costumbre establecida, publicando el parte de los médicos de cámara, es sin embargo cierto que no corrigió la falta en que había incurrido el día anterior, sino para cometer otra mas grave, cual fué la de retrasar ayer la publicación de la *Gaceta* hasta las doce del día.

Este retraso, como era natural, aumentó el malestar que generalmente se experimentaba; y cuando al aparecer el diario oficial se vió que no traía ninguna parte de la mañana sobre el estado de la Reina, sino solo el de las doce de la noche anterior, se censuraba por todos con tanta justicia como energía una inconsideración tan marcada hacia el sentimiento público, inconsideración que se manifestó mas claramente, no publicando en el resto del día ni una sola noticia oficial sobre el estado de S. M. A la hora en que escribimos estas líneas, no se nos ha comunicado aun de la *Gaceta* despacho alguno; esperamos recibirlo, y deseamos vivamente que sean completamente satisfactorias las noticias que el comunique al público.

El *Faro Nacional*: El curso precipitado y violento que llevan los negocios públicos, desde la revolución de julio, ha traído sobre el trono una nube de pesares, que necesariamente habrán derramado en el corazón de la Reina un cáliz de acerba amargura.

Colocada esta escelsa Señora bajo el sólido augurio de San Fernando, por los títulos de la legitimidad, por los derechos de la sangre y por la voluntad y el entusiasmo de los pueblos, que alzaron su trono con sacrificios generosos y con heroicas hazañas, y cuando, terminada la guerra civil, brillaba la reina Isabel en el horizonte de la política española como el iris de magníficas esperanzas, como el emblema de un porvenir glorioso para la España, ha visto disputados sus fueros y prerogativas, y confirmada como por vía de gracia la posesión en que se hallaba de la regia corona de sus mayores.

Y cuál es la situación del gobierno á vista de este nuevo suceso, natural y filosófico en un sentido, pero enlazado también estrechamente con la política que el gobierno representa?

¿Podrá sostenerse lógicamente que los hombres que hoy personifican esta política, tan antipática y repugnante para el país, merecen la confianza y el aprecio del trono? La imaginación se pierde en un mar de conjeturas, cuando intenta penetrar en este misterio; pues no se concibe fácilmente que el trono permanezca indiferente á vista del triste cuadro que han trazado á su alrededor, arrebatados por las circunstancias, los hombres que dirijen hoy los destinos públicos.

Contradictorias parecen entre sí la confianza por parte del trono, en sus actuales consejeros, y los amargos frutos que la política de estos presenta á sus ojos á todas horas.

No nos cumple, sin embargo, á nosotros, que vivimos lejos de las interioridades de la situación, aclarar estas dudas y descifrar estos enigmas, que desearé necesariamente la razón natural de cada persona de mediano juicio.

A la probidad, al honor, al patriotismo, y á la lealtad de los hombres que están hoy cerca del trono, es á quienes cumple como políticos, como caballeros, y como buenos patriotas, disipar estas nuevas inquietudes, que la situación actual ha despertado en los ánimos.

Dos caminos se les presentan para salvar honrosamente este nuevo conflicto que su mala estrella les ha suscitado: abandonar el poder, si han perdido la confianza de la corona, como tienen perdido hace tiempo el apoyo de la opinión, y anunciar al país con franqueza sus proyectos, y explicar satisfactoriamente las dudas y recelos que inspira su misteriosa conducta.

La idea de que el actual ministerio no puede continuar al frente de los negocios públicos, sin originar graves conflictos y hondas perturbaciones, se generaliza cada vez mas.

El cúmulo de inauditos desastres que forman la crónica política y gubernamental de estos ministros, el distintivo apasionado, esclusivista, y desgraciado de casi todos sus actos, y la absoluta falta de tino con que han malogrado los poderosos y fecundos elementos de prosperidad que el país les ofreció para que los planteasen y desarrollasen, son los mas graves cargos del proceso que sujeta al gabinete-Espartaco á una responsabilidad gravísima, y que España entera desea que se haga efectiva, lo mismo que debe hacerse también la que todavía no se ha exigido, á la calamitosa y odiada administración que le precedió en el poder.

Las inesperadas complicaciones que últimamente han sobrevenido, han acabado de anular las exiguas condiciones de vitalidad que restaban al desprestigiado gabinete combatido, ya por todos los órganos de la opinión, menos el ministerial y el oficial; y como no hay recurso humano en los sistemas representativos que alcance á la salvación de un poder tan debilitado por su carencia de cualidades de gobierno, nadie duda ya de que se realice, al poco tiempo de abrirse la representación nacional, el nombramiento de otros ministros, que elevados á los consejos de la corona en nombre de los principios del partido progresista los realicen de algun modo y cuiden de no falsear los del derecho constitucional.

La comisión algodonera de la junta de aranceles, compuesta de los señores Sanchez Silva, Figueroa y Mayo está acorde en admitir las hilazas de algodón desde el número 45 inclusive, ó sea 15 series mas hasta llegar á la 60 del arancel de 1849. Se admiten varios artículos antes prohibidos, tales como pasamanería y to-

jidos de punto, así como las telas dobles teñidas para prendas de vestir, mediante derechos perfectamente calculados para vencer el contrabando sin peligro de la industria. En muselinas y demas telas, en las cuales los fabricantes catalanes manifestaron con mucha lealtad que podían ponerse los derechos que conviniesen á los intereses de la Hacienda, se han hecho grandes rebajas, aunque no todas las que era fácil verificar, pues que siendo artículos de lujo se puede exigir de ellos toda la contribución que estén en estado de dar. También la legislación sobre mezclas queda reducida á reglas muy sencillas para el aduano, antes muy complicado y espuesto á errores, dudas y consultas, observándose una tendencia saludable á reducir el prodigioso número de partidas de que consta el arancel actual.

El derecho diferencial ó de bandera se circunscribe á lo que debe ser, es decir, es un beneficio concedido al pabellón español sobre el flete y no sobre el derecho pagado en bandera nacional como absurdamente se ha practicado hasta ahora. Los navieros mas celosos no tienen ganancia posible cuando se fijan por recargo 10 céntimos por libra de algodón ó 200 reales por tonelada que en muchos casos sobrepaja al flete satisfecho, y que sin peligro podia reducirse á la mitad. Por fin lo que en concepto de personas entendidas es lo mas acertado que la comisión propone y lo que mas honra á los que parecen naturales representantes de intereses en contrados de provincias muy diversas, es la fijación de un término, breve para la vida de una nación y bastante para la de los individuos, dentro del cual los productores sepan á qué atenerse sobre el porvenir de sus manufacturas, adoptándose un sistema definitivo que les inspire confianza en sus propias fuerzas y no puedan alegar la razón de los derechos adquiridos. En lo sucesivo el arancel de aduanas no debe ser mas que un instrumento para obtener renta, no para dispersar protección.

Se ha dudado si habria voto particular. Le hay inludablemente. El señor Figueroa ha querido marcar la nueva senda por donde han de marchar los industriales. Para el presente limita la admisión de las telas crudas de algodón y las blancas y teñidas en las de 23 hilos en cuarta de pulgada, en vez de 22 que es hasta donde llegan los señores Sanchez Silva y Mayo. Este es el punto de disidencia con el dictamen de la mayoría á parte de otros que el dictamen no contiene: tales son las primeras materias y las sustancias alimenticias.

El señor Figueroa quiere que el algodón en rama, el carbon de piedra, el cloruro de cal y el hierro colado se rebajen considerablemente ya que no se declaran por ahora enteramente libres atendido el estado del Tesoro. También solicita el señor Figueroa que se cumpla la ley de 1841 por la cual se ofrecia resolver á la vez la cuestión de algodones y la de cereales, en atención á que no está lejano el día en que lo caro de los salarios obligue á los fabricantes á cerrar sus talleres al paso que los operarios suscitan conflictos creyéndolos demasiado bajos. El voto particular de la comisión se apoya, como se ve en bases importantes y enlazadas con graves motivos de preocupación para los gobiernos. Quizás á estas fechas habrá empezado ya la discusión de tan importante asunto en el seno de la junta, la que ha desmentido la opinión de lentitud que á tales corporaciones se achaca puesto que en el breve tiempo que lleva de existencia ha preparado trabajos muy importantes.

Parece que S. M. la Reina se ha levantado ayer un breve rato. No se indica aun el día de la salida de la corte. No existe el cólera en el Escorial.

Escriben de Alemania, que habiendo proyectado los individuos de la familia de Orleans celebrar una reunion con los de la rama primogénita, en la casa de campo habitada por el conde de Chambord, en Austria, se ha desistido de este proyecto en virtud de la intervención de la reina Victoria, con quien la reina Amelia y sus hijos mantienen íntimas relaciones, y cuyas visitas recíprocas son muy frecuentes, cuando la corte reside en Londres y Windsor. Ahora se añade á esto que el emperador de Austria, en consideración al de los franceses, ha notificado á los príncipes de la dinastía de Orleans que no permitirá en su territorio la reunion proyectada.

Decidí damente se ha ofrecido la capitania general de Granada al general conde de Reus.

El general Echague pasa al distrito militar de las provincias Vascongadas.

El general Iriarte es nombrado capitán general de Galicia, y el señor Osorio, que hoy desempeña este puesto viene á la dirección del cuartel de invalidos.

La encante de segundo cabo que el brigadier Barcestegui, nombrado ayudante del Rey, deja en Granada, la llenará el señor Bellido, comandante general de Lérida, á donde pasa como saben nuestros lectores el brigadier Rios, coronel del regimiento de la Princesa.

Por mas que incansablemente clama la prensa y pide el pueblo que se cumpla con las condiciones á pubicidad, así en los nombramientos que se hacen por las diversas secretarías del Despacho, como en los pormenores y trámites de las operaciones de crédito el gabinete persiste en su obstina da reserva, dando margen á que se

censuren hasta los asuntos quizá justos; pero que no lo parecen por faltarles el requisito de aquella necesaria publicidad.

Han sido colocados en los regimientos de Farnesio, Almansa y Lusitania, los tenientes coroneles de reemplazo, Rucoba; Andrade y de Julian.

Un periódico militar asegura que la dirección de caballería ha pasado á los cuerpos un reglamento para la contabilidad y el servicio interior del cuartel, á fin de que se observe en el último trimestre de este año; debiendo entonces los coroneles, informar de los defectos que en su práctica notasen, para poder corregirlos antes de ser sometido á la aprobación de S. M.

Era sin duda de absoluta necesidad reunir en un volumen todo lo vigente sobre los dos extremos citados, pues su legislación estaba esparcida en multitud de reales órdenes y circulares, en que ademas de ser mas difícil su estudio, no tenían la bastante claridad, y dando lugar á interpretaciones, hacían que en la caballería no existiese completa uniformidad, tanto en documentación como en el servicio interior de los cuerpos.

Nos parece que ya era tiempo de que en la contabilidad de todas las armas, é institutos del ejército se introdujesen las reformas y la simplificación que el mejor servicio y los progresos de las ciencias militares reclaman, y tambien que se determinase de una vez sobre la tan debatida cuestión de uniforme de nuestros soldados, segun reclaman el país, la higiene y la economía.

Aquí todas las cosas buenas se quedan en proyecto.

El *Moniteur* del 20 ha publicado un artículo sobre subsistencias, que se atribuye por todo el mundo á la pluma del emperador. El gobierno francés declara, que si la cosecha es insuficiente, y las harinas están caras, bajarán los precios, á consecuencia de las importaciones del extranjero, á que se han dedicado ya las industrias particulares.

Cinco son los presos que hay hasta ahora de la sociedad falsificadora de papel sellado. El principal, segun parece, es D. Jo. Joaquín Fabre y Simon; lo están ademas Antonio Martínez Sambrano y D. Pedro Sierra Menéndez. Se han ocupado troqueles, frascos de tinta, papel en blanco y cincuenta manos de papel sellado ya con el sello de cuatro reales. Los troqueles se ocupan activamente en la sumaria, donde resultan complicadas varias personas. Se siguen tomando nuevas declaraciones.

El vapor *Hydra* ha llegado á Londres con noticias de 5 de julio del Cabo de Buena-Esperanza. En el interior de la Colonia ha habido una horrible matanza. Los cafres atacaron á los habitantes, y han asesinado á 55 familias. Los hombres han sido desollados vivos, y los niños echados en cubas de agua hirviendo.

La comisión encargada del proyecto de distribución de aguas del canal de Isabel II dentro y fuera de esta corte se ha ocupado en el presente mes en la formación de los proyectos y presupuestos definitivos de todas las obras necesarias para conducir las aguas del depósito del Campo de Guardias á las puertas de Bilbao y Fuencarral.

La esposicion elevada á S. M. por los directores de los periódicos políticos de Madrid ha sido remitida de real orden, fecha 23 del actual, al señor regente de la Audiencia territorial de Madrid á los efectos oportunos en justicia.

Esto confirma lo que ayer indicamos al dar cuenta de lo resuelto por el ministro de Gracia y Justicia respecto á la esposicion de los promotores fiscales de la capital.

La real orden de 15 del corriente, por la que se eximen de la formalidad de la subasta en esta corte las fincas de bienes nacionales que se vendan en las islas Canarias, ha dado pie á los periódicos moderados, dice la *Gaceta*, para declarar contra esta medida como infractora de la ley de 1.º de mayo; pero han tenido á la vez muy buen cuidado de guardar silencio sobre las dificultades que ofrece llenar el requisito indicado para con dichas islas, sin faltar al mismo tiempo al verdadero espíritu de la ley, cual es el de facilitar todo cuanto sea posible la desamortización. En este concepto el gobierno ha creído que la medida dictada está en completa armonía con la referida ley, por mas que los enemigos de la desamortización quieran hacer de ella un capitulo de culpas al mismo, tomándola por arma de oposición. Sin embargo, y para dar una prueba del que profesa el gobierno á las leyes, bastará decir por último que la medida adoptada solo tiene carácter de puramente provisional, sin perjuicio de lo que manifieste y proponga el tribunal Contencioso-administrativo, á donde han pasado todos los antecedentes.

Segun cartas de Paris no ha contratado el señor Salamanca con el *Credit mobilier* la venta de la parte construida del ferro-carril del Mediterráneo, sino la sociedad del camino de hierro conocida con el nombre de Gran central, de la que es presidente el conde de Morny. Parece que esta sociedad adelanta al señor Salamanca por el término de un año una suma de 22 millones y medio de francos, 90 millones de reales próximamente, para que concluya la construcción de la línea desde Albacete á Alicante, si el señor Salamanca satisface previamente ciertas condiciones en virtud de las cuales queda el camino hasta ahora construido libre de toda hipoteca. Se formará entonces en Paris una sociedad para la compra del camino, y si como es

probable se cubren las acciones lo adquirirá del señor Salamanca al precio de 175,000 francos por kilómetro.

El Gran central tiene la promesa del gobierno francés de la concesión de la gran red de caminos de hierro del Pirineo, y dueño tambien de nuestra línea de Madrid al Mediterráneo tendria mayor interés en construir la de aquí á Cautranc para poseer toda la línea desde Paris á Alicante.

Advertiendo un diario de esta corte que el desconcierto que se ha introducido en todos los ramos de la administración desde que los progresistas han puesto en práctica su tan preconizado sistema de completa descentralización, ha alcanzado ya al ramo de instruccion primaria, dice:

«A pesar de que el gobierno ha mantenido en toda su fuerza y vigor todos los reglamentos y disposiciones anteriores á la revolución de julio, el número de escuelas de instruccion primaria va disminuyendo en toda España de una manera alarmante. Nos han asegurado que pasan ya de 4,000 las que se han cerrado desde agosto del año pasado hasta el día.»

El periódico democrático prosigue llenando sus columnas con las noticias y párrafos de que ya hemos dado algunos traslados en EL OCCIDENTE, y á las que ayer añadimos:

«Dícese que reina la mejor armonía entre nuestros gobernantes y S. M. I. Napoleon III.»

Parece ya una cosa resuelta nuestra participación en la guerra contra Rusia. El gobierno español se promete con esto grandes ventajas.

Se asegura que el señor Brail tiene ya perfectamente distribuidos los fondos recaudados á cuenta del anticipo de los 250 millones.

¿Que hará el señor Brail cuando se consuman estos fondos?

Segun tenemos entendido, los promotores fiscales de imprenta se reúnen con mucha frecuencia en el despacho del señor Sagasti, gobernador civil de la provincia de Madrid.

Esto no es mas que una noticia como otra cualquiera.

Hemos oído asegurar á personas bien informadas, que muy pronto seremos denunciados.

Ultima hora. Parece que se han hecho algunas prisiones de mucha importancia, á consecuencia, sin duda, de las proclamas sorprendidas en Madrid por la policía.

Parece que en la última junta general de la compañía para la canalización del Ebro quedaron aprobadas casi por unanimidad las proposiciones del crédito mobiliario de Paris, mediante las cuales esta compañía asegura la terminación de aquella importante obra, decidiéndose que los lenders por el segundo dividendo realicen el pago antes del 31 de octubre, que será el último que tendrán que hacer, y que la compañía del crédito mobiliario haga un empréstito por la segunda mitad del capital, representada por obligaciones con interés de 6 por 100, amortizables en el término de 30 años. Como consecuencia del convenio dice las *Novedades*: «Han sido nombrados administradores de la compañía de canalización los señores Pereire, D'Eichthal, Albaroa, Salvador, Ducler, Vixio y Alvarez. Las sesiones continuarán para examinar los actos pasados de la junta de gobierno, á fin de exigirse la responsabilidad si hubiese lugar á ello.»

La Reina de Inglaterra ha enviado cierto número de pañuelos bordados de su mano, ó por algunas de las personas de la familia real, para distribuirlos entre los soldados heridos de Crimea.

Se espera la pronta llegada á Madrid de una nueva conducción de dinero de cuatro á cinco millones de reales, enviados por los gobernadores de Córdoba y Sevilla, de cuyo punto salieron el 21 tres millones.

Cartas de Roma anuncian que en el consistorio que debe tener lugar mañana leerá Su Santidad la respuesta que anunciamos habia resuelto dar la corte romana al *memorandum* del ministerio español.

Parece que en el ministerio de Fomento se activa el expediente sobre la construcción del puerto de Barcelona.

S. M. la Reina ha remitido otros 20,000 rs. al gobernador civil de Oviedo para socorrer á los pueblos mas necesitados y afligidos del cólera en aquella provincia. Todos los desgraciados bendicen el nombre de Isabel II.

Segun se anuncia en el *Mensajero de Bayona* parece que el baston de mariscal no será la única recompensa del general Pelissier. Suponese que el emperador tiene la intencion de conferir títulos de nobleza á sus mas fieles servidores.

Asegúrase que desde 1.º de enero próximo empezará á regir el código civil de procedimientos.

En la correspondencia recibida ayer de Cataluña hallamos esta noticia:

«Parece que se han comunicado ya las órdenes oportunas á fin de proceder desde luego á la nueva distribución de distritos judiciales, de esta capital, con motivo de haber sido concedida la creación de otro juzgado en el interior. El de las afueras, que igualmente se solicitó, está asimismo otorgado, bien que, segun se dice, vuelven á pedirse nuevos informes respecto al punto donde convendría que aquel radicase. Nosotros creemos que siendo el juzgado que se proyecta en las afueras, ninguna población ofrece mayores ventajas para que se establezca en ella que la hoy villa de Gracia, población que si bien hoy está segregada de esta capital, no se halla lejano el día

en que por tercera vez vuelva á unirse con su precilecta Barcelona.»

El último caballero propuesto para pension en la cruz de San Hermenegildo es el capitán de infantería retirado y en la actualidad comisario de guerra don Marcelo Realguía y Diaz; que cuenta en dicha condecoración la antigüedad de 40 de marzo de 1825.

El señor Perales, ex-secretario de la estampilla, ha sido ya puesto en comunicacion y visitado por muchas personas ayer.

El sábado 22 por la noche se reunió por última vez la comisión redactora del *Código de procedimientos*, con el objeto de dar lectura del mismo, despues de despatchado por las personas á quienes se confió la corrección de estilo. El gobierno está de acuerdo con cuanto la comisión ha dispuesto. Se han hecho importantes adiciones, estableciendo rigurosa exactitud en los procedimientos referentes á todos los juicios, conciliando con la recta administración de justicia y con la posible rapidez en los procedimientos, la defensa respectiva de los interesados en los mismos. La tercera instancia, cuya inutilidad estaba por todos reconocida, desaparece con efecto en el nuevo código; pero en cambio se ha dado al recurso de casación ante el Tribunal Supremo toda la latitud posible, añadiendo á esta mejora otra que consideramos muy sustancial é importante, á saber: la de haber de decidir el Tribunal Supremo en el fondo las cuestiones judiciales en los casos en que se declare la nulidad de una sentencia de vista dictada contra ley ó doctrina terminante, evitando de este modo el escándalo que en conformidad á la viciosa legislación actual, puede producir y ha producido en algunas ocasiones la resistencia de una audiencia territorial á las terminantes indicaciones estampadas por el Tribunal Supremo en su fallo de nulidad.

Parece que la mayoría de la comisión ha creído conveniente que no quede sometido por ahora el Tribunal Supremo ó especial de Guerra y Marina á los recursos de casación acordados como remedio radical contra las providencias dictadas por las audiencias contra ley terminante ó con infracción del orden esencial de procedimientos; pero hay algunos votos particulares en contra.

El correo de Cataluña que ayer principiá ya á repartirse muy tarde nos trae noticias de las facciones.

Una correspondencia de Cervera del *Diario de Barcelona*, dice que la columna al mando de Periquet, compuesta de solo nacionales voluntarios, carabineros y mozos de la escuadra; cayó sobre la facción carlista en la Ribera Salada, partido de Solsona, y despues de un serio combate la batió y dispersó, causándole doce muertos y haciéndoles treinta prisioneros.

LÉRIDA 20 de setiembre.—Ya tendré Vd. noticia de la nueva sorpresa ocurrida en las inmediaciones del bosque Camiols. La primera nueva fué muy desagradable, pues se daba por sentado la pérdida de toda la columna; posteriormente se ha sabido que toda ella se reduce á 40 hombres prisioneros con sus oficiales, que han saltado excepto el teniente coronel que mandaba la fuerza, mas la pérdida de mucha parte de armamento, un oficial, cuatro soldados y un mozo de la escuadra muertos, y algunos soldados y dos mozos heridos; pero tambien la facción tuvo once heridos y ocho muertos entre estos el segundo de Borges.

Este, siguiendo su tática, en cuanto vió que acudían los nacionales de aquellas inmediaciones en auxilio de la columna, dividió su fuerza en dos secciones, la una se dirigió hacia el campo, la otra tomó el camino de la montaña. Posteriormente se ha dicho que esta fuerza, entre Pons y Oliana habia tropezado con la columna del comandante Periquet, el cual estaba dando cuenta de ella; esta noticia tuvo por origen el fuego que hacia aquella parte dijeron los paisanos se estaba oyendo.

Se crea la compañía de francos de 125 plazas y se les da Solsona por centro de sus operaciones. Pero esta fuerza que tan buenos resultados está llamada á dar y la única que puede acabar con la canalla, me parece que no corresponderá á lo que de ella se espera, pues dudo haya ningún oficial de reemplazo capaz de sustituir á los pocos guerrilleros liberales con quienes se puede contar y á los que se excluye del mando de estas fuerzas.

SELLENT 21 de setiembre.—El bando carlista acaba de hacer una de las suyas. Ayer por la tarde penetró la facción mandada por Parrot en el pueblo de Gaya, en número de unos 50 á 60, llevándose el regidor síndico, y fusilando segun se dice á otro regidor llamado, si no me equivoco, Jaime Casades. Serian las seis y media cuando se marcharon de dicho pueblo dirigiéndose al pueblo de Aviñó, donde han permanecido toda la noche.

MOLINS DE REY 22 de setiembre.—Desde anteayer que apareció el cabecilla Tofal con unos 22 hombres por la parte del Lladoné, que la fuerza del ejército destacada en este punto y Milicia nacional se halla en su persecución, la cual no ha regresado aun, ignorándose completamente si ha habido algun encuentro con la canalla.

Ayer á las once y media de la mañana repitió esta población el toque de sonamen que empezó á tocarse por el campo de Tarragona y concluyó en los pueblos del Llobregat, entre San Feliu y San Vicente; habiendo regresado el de esta villa al anochecer sin resultado.

Serian como las doce menos cuarto de esta noche pasada cuando se oyeron algunos tiros mas acá de Vallirana, sin saberse hasta ahora la causa que los produjo.

Parece que ayer el alcalde de Martorell dispuso que pasasen las obras del túnel. Se ignora el motivo que pudo tener dicha autoridad en dar esta orden. La suspensión de los trabajos es sensible, pues se ocupan 600 personas en ellos.

Toda júbilo, toda cordialidad parece haber sido en estos días la ciudad de Lisboa, donde el rey D. Pedro V de Portugal, entrado el 16 de este mes en los diez y nueve años de su edad, entró tambien á regir la nación vecina, y hermana de la nuestra, libre de la tutela y regencia de su padre D. Fernando, duque de Sajonia-Coburgo-Gotha, rey viudo y regente que fué hasta dicho día, desde el en que falleció la reina doña Maria de la Gloria.

D. Pedro V nació el 16 de setiembre de 1837, y heredó el trono el 15 de noviembre de 1855, su patria le llama el *Esperanzoso*, y el joven monarca parece que se empeña en justificar el dictado, por las prendas que le adornan, las bellas cualidades de que va dando muestra, la esmerada educación que ha recibido, la sólida instrucción que posee, su prudente calma, reserva y cordura, su talento despejado y su religiosidad cordial y bien cimentada.

Para concluir y coronar el éxito de sus felices disposiciones, D. Pedro V acaba de hacer un viaje á Roma, á las principales cortes de Italia, y á la del em-



perador Napoleón III, habiendo recibido en todas partes las consideraciones que su alto rango merece. De seguro que no habrá sido infructuoso para el joven príncipe semejante viaje, y lo prueba ya lo atinado de sus primeros actos como rey, habiéndose manifestado a la altura de los verdaderos principios del difícil arte de reinar en el discurso que pronunció en las cortes portuguesas al tiempo de su proclamación, como nuestros electores habrán visto. Su tino y su política se han dado a conocer en no separar ni remover a nadie, y en otorgar su confianza a los propios ministros que tenía el regente, con lo cual ha dado una prueba de aprecio, de respeto, y de aprobación pública, y palmaria a su augusto padre, como tal y como gobernador de la monarquía.

Las Cortes portuguesas han debido cerrarse el 20 del actual a consecuencia de un real decreto expedido el día 18 publicado en el *Diario do governo* del 19.

Ayer celebró sesión la nueva junta de Ultramar, con asistencia del ministro de Estado y del marqués del Duero, llamados a presidirla. Ya hemos dicho lo que es la corporación consultiva creada por el señor Zabala, y ya iremos viendo su completa inutilidad o su inconveniencia.

Por parte telegráfica recibido ayer tarde de las autoridades de Navarra se sabe que carecían de todo fundamento los rumores de haber aparecido en aquel país una partida de facciosos.

Paris 25 de setiembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 66.  
Idem cuatro y medio por 100, 91-60.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 32 1/2.  
Exterior, 00.  
Diferido, 19 1/4.  
Amortizable, 00.  
Consolidados, 89 a 95 1/4.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

El *Clamor* se hace cargo de la exposición elevada por los promotores fiscales de esta corte con motivo de la causa que se sigue al director de el *Leon Español*, y juzga que no están en lo cierto cuando suponen que los delitos de injuria y calumnia no están comprendidos en la legislación actual de imprenta, siendo así que la ley vigente de 22 de octubre de 1820, en los párrafos que cita nuestro colega, hace mención expresa de tales delitos.

Mas aun cuando así no fuese, añade, la consecuencia sería que era injusta la reforma de la ley en esta parte, nunca que se crease un delito de imprenta no calificado en ella, ni mucho menos que se desahoras a los escritores, para someterlos a la jurisdicción ordinaria, después que el decreto ha determinado categóricamente todos los casos en que se abusa de la imprenta, y después de haber prescrito que se sometan al jurado sin escepcion alguna.

La *España* critica el modo en que se anunció por la *Gaceta* la indisposición de S. M., cuyos resultados se han visto después. Nuestro colega, aunque descubriendo ganas de decir mucho mas, se limita a pedir a Dios el restablecimiento de la salud de la Reina; que mire con ojos de misericordia a esta desventurada nación, y que ilumine a los gobernantes para que tengan mas acierto.

La *Nación* cavila y discurre largamente sobre que harán las Cortes en su próxima reunion.

El *Diario Español* estraña que nuestros ministros hayan hecho tan poco uso del real decreto sobre arreglo de palacio, despues de tanto como trabajaron para conseguirlo.

El *Porvenir* dice que nadie sabe lo que pasa, y si solo que no va a pasar nada bueno. Por supuesto que tambien atribuye esta temerosa situacion al arreglo de palacio y sus consecuencias, y quisiera que el gobierno dijese claramente cuanto ha ocurrido.

Las *Novedades* teme que los diputados vengán con ganas de charlar y metiéndose en cuestiones candentes no hagan cosa de provecho.

La *Soberanía Nacional* trata de las economías que produciría el sistema democrático, es decir, recuerda aquel presupuesto de 400 ó 500 millones que arregló el Sr. Orense en un quitame allá esas pajas.

El *Furo Nacional* dedica su parte doctrinal al triste suceso ocurrido recientemente en el Escorial.

El *Leon Español* felicita al gobierno porque al fin ha dado publicidad al aborto de S. M., aun a riesgo de disgustar a ciertos periódicos que negaron a pies juntillas aquel desgraciado suceso.

La *Gaceta Militar* hace notar una coincidencia que la alige.

«En los mismos números, dice, del periódico oficial donde se insertan los detalles mas importantes sobre la ocupación de Sebastopol, los fuertes y el material abandonado por los rusos y las pérdidas sufridas por los aliados, se leia la reseña del encuentro en Cataluña de una columna con la facción de Juvany, que dió por resultado la muerte de este cabecilla con otros dos de su partida, dejando en el campo algunos fusiles y varios efectos; despues hemos visto sorprendida y hecha prisionera una fuerza de 40 hombres, por la facción de Borges. Estos hechos hablan bien claramente a la imaginación y al entendimiento. A primera vista, la facción y las tropas encargadas de perseguirla; la prevision de los gefes que las dirigen y los mandan; y el espíritu militar de las fuerzas que las componen; la ambición de los que alcanzan y batan al enemigo, y hasta la apreciación que el gobierno ó la *Gaceta* hacen de estos resultados, todo nos parece reducidamente pequeño. Sentimos cierto escrúpulo de rubor al pensar que nuestros periódicos llevarán al extranjero el eco de estas satisfacciones nuestras, y que este eco llegará a sus oidos mezclado con el de los 4,000 cañones de Sebastopol.»

La *Esperanza* cree que la verdadera causa de que las revoluciones no hayan dado fruto en España desde 1808 está en que no han sido presididas por un pensamiento grande, en bien ó en mal, y sobre todo en la impopularidad de lo intentado por nuestros revolucionarios de todos los matices.

La *Iberia*, como nosotros, dice que la causa de Montemolin está completamente perdida, y añade hablando de los cabecillas carlistas:

«De dichos cabecillas creemos que su fin no es otro que saquear los pueblos, a la sombra de una bandera política, para procurarse en Francia una cómoda emigración. La santa máxima de *viva Fernando y vamos robando* está hoy en pleno vigor entre las facciones realistas, como lo estaba durante la guerra de la independencia; esa máxima es tradicional en la escuela facciosa; lo cual no le impide asegurar que combate por la religion y la fe de nuestros antepasados.»

La *Epoca* pinta de mano maestra la situación en los siguientes párrafos:

Nada nuevo revelamos declarando que está profundamente gastado el prestigio y debilitada la fuerza del gobierno ó de los caudillos en quienes los sucesos trágicos simbolizan el alzamiento de julio. Juntamente con su prestigio está altísimamente quebrantado el prestigio de las cortes y el poder del parlamento. El país no está contento porque sufre hoy mas que hace dos años, por mas que ahora solo se recoja en gran parte la amarga cosecha de la semilla de la sazón sembrada. El comercio, la industria, la propiedad, las artes, las letras, todo está en una postración terrible nacida de la desconfianza y de la interinidad de lo presente.

Los hombres que juzgan solo por los hechos que tocan, acusan a la libertad y al sistema constitucional de los males nacidos de su falseamiento. El partido progresista, devorado por una sed hidrópica de mando, siente la zozobra de una situación que se escapa de sus manos. Los demócratas acusan al duque de la Victoria de no ser bastante revolucionario, y haber cortado sus vuelos a la revolución. Los moderados ultras se impacientan al ver que el general O'Donnell no se presta a ser el dócil instrumento de una reacción. Y los hombres verdaderamente conservadores y liberales, los que aman la monarquía, pero la quieren unida a las instituciones constitucionales, se desesperan, ó desalientan al ver que la revolución de julio, lejos de enaltecer, ha rebajado el parlamento; lejos de crear un gran partido nacional, solo ha dado vida a miserables facciones esclusivas, ciegas é impotentes todas, y en vano buscan en el conde de Lucena, en los hombres eminentes de las cortes, en los caudillos en quienes tenía fe, ilusiones ó esperanza, quienes les salven y salven a la reina, a la libertad y al país de los conflictos y catástrofes que nos amenazan.

Los ultra-progresistas piden la inmediata caída del general O'Donnell, los ultra-moderados reclaman la dimisión del conde de Lucena y del duque de la Victoria.

Si estuviésemos en una situación normal, tambien nosotros habríamos sido arrastrados a esto por el incontestable descontento público y por la voz de nuestro partido; pero hemos recordado el estado presente de la España, el actual y gravísimo estado de la Europa, y la voz de la patria ha ahogado en nuestra garganta la voz impaciente y egoísta de las pasiones de partido.

La solución que a una aconsejan diarios de tan encontradas tendencias es facilísima. No creemos sean necesarios grandes esfuerzos ni un Viracayo para que el general O'Donnell abandone el poder. Hace ocho días, respetuosamente puso su cartera a los pies de la Reina. Y en cuanto al duque de la Victoria, hace seis meses en Aranjuez, y hace una semana en el Escorial, dispuesto ha estado a un acto, al cual le impulsan su deseo, su instinto, su interés, y acaso mas que nada excitaciones para el siempre poderoso é influyente.

Tenemos, pues, el gobierno vacante, al duque de la Victoria en Logroño y al general O'Donnell en su quinta de Somos-Aguas. ¿Dónde está hoy el patrio bastante eminente para hacer frente a los conflictos y a las necesidades inmensas de esta situación? Nosotros, menos afectos que nadie a los hombres necesarios, no lo vemos en parte alguna. Lo que contemplamos es un país sin constituir y una patria trabajada por las mas implacables facciones.

El *Correo Universal* dice con sobrada razon que en una nación donde no se toman en cuenta ni la capacidad ni los antecedentes morales de los candidatos para la provision de destinos, no esperamos ciencia ni laboriosidad ni virtud de ningún género en sus funcionarios.

Las Cortes discuten en el Parlamento sobre el aborto de S. M. la Reina.

La *Estrella*, dice refiriéndose a los proyectos de agresión contra Nápoles que se atribuyen a Inglaterra:

Tan inicu conducta nada tiene de extraño en Inglaterra, porque Inglaterra no puede tolerar jamás que ningún pueblo sea feliz, pues la ventura de cualquier pueblo es la muerte para la Gran-Bretaña, y la felicidad que disfruta Nápoles a la sombra bienhechora del trono de sus legítimos reyes, es el peoado que a las Dos Sicilias quiere hacer pagar la sabia diplomacia de lord Palmerston.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Continúa el movimiento de tropas en Barcelona. Todos los días salen nuevas partidas a reforzar las pequeñas divisiones encargadas de la persecución de las facciones montemolinistas.

A juzgar por el contenido de la carta que a continuación insertamos, el cólera sigue en las provincias Vascongadas invadiendo casi todos los pueblos hasta ahora respetados por tan terrible azote, haciendo mayores estragos en aquellas en que la miseria es mas grande.

Los párrafos mas interesantes de la mencionada carta son los siguientes:

La villa de Guernica ha sido invadida por el cólera. Como en todas partes, ha comenzado allí su obra destructora, invadiendo mas frecuentemente a los seres débiles ó menesterosos; para mas tarde, si cobra alientos, atacará indistintamente a las clases todas que constituyen el vecindario guerniqués. Sensible es dar a nuestros lectores esta noticia y otras que mas abajo narraremos, porque teníamos la firmísima esperanza de que el huésped asiático muy pronto se desalojaría del territorio vizcaíno.

La atribulada villa de Guernica, que se hallaba dispuesta a combatir el mal, hoy dispara sus medios de defensa de una manera acertada y precisa, lo cual probablemente dará muy buenos resultados. Pero, entretanto, según los datos que recibimos, se encarniza el mal fuerte y despiadadamente en las antequilias que la cercan, y Ajanguiz, Mendata, Luno, Mujica y otras varias le han tributado ya una buena cosecha de víctimas.

La villa de Lequeitio, de cuyo estado sanitario nos ocupamos últimamente, ha vuelto a llorar la pérdida de otros de sus hijos, y al parecer, se deja sentir el mal en una nueva localidad, hasta ahora respetada, con dureza y estrago. El joven médico bilbaíno Don Eduardo de Landeta ha sido llamado para prestar allí los auxilios del arte y acompaña a los facultativos particulares.

Tambien en el valle de Arratia ve recrudecer la epidemia, y son azotados hoy particularmente los pueblos de Lemona y Yurre.

En Marquina, villa tambien hasta ahora liber-

tada, empieza a ejercer su letal influjo, y muchos casos apercibidos han dejado yerta de espanto la población. Se cuentan algunas víctimas pertenecientes a la clase principal del vecindario.

En cambio, los demás distritos prosiguen mejorando, y en nuestra villa apenas contamos sino tal cual caso debido a la imprudencia ó al abandono. Probablemente tambien pronto se cantará el solemne segundo *Te Deum* en la basílica de Santiago, y volverá el comercio a reanudar sus estensas relaciones interrumpidas por la situación seria de nuestro puerto, y a su sombra tambien tornará la calma a todos los espíritus. Anhelamos que pronto llegue ese día, y que no sea interrumpido por la sombría aparición del huésped aterrador y mortífero que huye ya de nuestro suelo.

Tambien en Carmona, ciudad a seis leguas de Sevilla, se presentó el cólera el día 19 de improviso, y en 48 horas mató mas de doscientas personas. En Teruel ha debido cantarse anteayer 25 el *Te Deum*. En Santander puede decirse que apenas queda rastro del mal; no así en los pueblos de la provincia, por donde se estende sin perdonar ninguna comarca: el correo de ayer nos trae ya noticia de casos ocurridos en las cinco villas y en el valle de Toranzo.

Del *Boletín de Bilbao* tomamos las siguientes líneas acerca de un nuevo enemigo de los campos y plantados de berza.

«Presentase hoy un fenómeno en los campos de varios distritos de nuestro territorio, que quisiéramos poderle resolver con facilidad. Y le llamamos fenómeno, porque a cuantas personas competentes y ancianas hemos hablado de él, ninguna tiene noticia, ni recuerda que en sus tiempos hubiese aparecido otro semejante. Hacemos alusión al coco, gusano ó oruga que devastaba los campos plantados de berza en sus diferentes especies, entendiéndose científicamente esta palabra. La que por ahora se ve mas invadida, y aquella que mas temores inspira al labrador vizcaíno, es el nabo común para el ganado (*brassica napus de Linneo*), que perforado en la raíz por cien partes se seca, cuando empieza a crecer. El coco da principio a su obra destructora por las hojas, y despues de haberlas roído a placer se dirige a la raíz, a la cual desmenuza en corto tiempo. En la berza común ejerce los mismos estragos, y crecidos tableros de esta planta desaparecen en poco tiempo, bajo el ávido diente de este roedor. Mas, si la desaparición de esta última especie es cosa grave y temible, ¿qué no será para nuestros labriegos la del nabo, único sustento del ganado vacuno durante los meses mas rigurosos del invierno! Aquellos que tengan nociones bastantes de la agricultura vascongada, y aun los que simplemente la hayan estudiado, podrán calcular los males que a ella han de seguirse, si los estragos de este mal continúan como hasta aquí. Campos enteros tambien hemos visto, en los cuales ni una sola de estas plantas se hallaba exenta de gusano, y en los de sus dueños, perdida la esperanza de la cosecha, han labrado y arado de nuevo las tierras, destiniéndolas a otros cultivos.»

Según nos escriben de Zamora, el 19 llegó a este pueblo, de vuelta de su viaje al extranjero, el diputado por aquella provincia D. Antonio de Jesus Arias, y en aquella misma noche fué obsequiado con una serenata que le tenían dispuesta sus numerosos amigos de todos los partidos políticos.

«Escriben de Valencia:—Se han vuelto a continuar las obras del camino de Liria, ocupándose en ellos gran número de jornaleros. Parece que se trata de dar a estas obras un grande impulso, y que atenderá la importancia de este camino, se procurará llevar adelante esta mejora hasta conseguir su completa realización.»

Tambien los trabajos del camino del Campillo siguen con mucha actividad, habiéndose aumentado considerablemente el número de brazos y carros empleados en el mismo, para conseguir cuanto antes su terminación.

## CORREO ESTRANGERO

No podemos decir nada de Crimea, pues los periódicos extranjeros guardan el mas completo silencio. Interin llegan los despachos oficiales acerca de la toma de Malakoff, creemos que nuestros lectores verán con gusto la sucinta relación que hace de este importante suceso la *Prensa de Oriente*, periódico que se publica en Constantinopla. La opinión se va pronunciando al fin porque los rusos no abandonarán la Crimea tan facilmente, a menos que no se les arroje de las posiciones que ocupan.

La escuadra del Báltico continua en sus estaciones, sin emprender movimiento alguno. Sin embargo, se halla provista de todo para cualquier eventualidad. Se cree que, aun cuando se retiren las escuadras, siempre quedará una estación naval inglesa hasta la primavera próxima en uno de los puntos neutrales del Báltico, con uno ó dos vapores franceses.

Las noticias de Alemania son poco importantes. La cuestión de Nápoles parece arreglada, si hemos de juzgar por la separación del ministro de la Guerra y del prefecto ó jefe de policía Mazza, que fué quien produjo la complicación con Inglaterra, haciendo salir a un individuo de su legación del palacio del príncipe de Satriano.

Habian corrido en París voces de una nueva tentativa contra la vida del emperador. El gobierno se ha visto obligado a fijar un anuncio en la bolsa desmintiendo la noticia. Se imputa esto a la malevolencia ó al espíritu de especulación, porque la verdad es que bajarán considerablemente todos los valores.

(*Telegrafía Havas*) MARSELLA, 21 de setiembre. El vapor *Vesubio*, que salió de Nápoles el 19, ha llegado anoche a Marsella. Trae las noticias siguientes:

El ministro de la guerra y Mr. Massa, prefecto de policía, habrán sido separados. Corría la voz de que Mr. Filangieri sería nombrado presidente del Consejo. (*Correspondencia Lejolyet.*) El vapor inglés *Vultur*, que salió de Nargen el 18 por la noche, acaba de llegar.

Las cartas traídas por este vapor no contienen nada nuevo del teatro de la guerra.

La posición de las escuadras aliadas continuaba siendo la misma en Nargen y en Seskar. El *Vultur* vuelve a marchar hoy para el golfo de Finlandia.

He aquí la orden del día dada el 8 de setiembre por el general Bosquet a las tropas que iban a dar el asalto:

«Soldados del segundo cuerpo de la reserva, el 7 de junio tuvisteis el honor de dar altivamente los primeros golpes en el corazón de Rusia. El 16 de agosto, haciais que sus tropas de auxilio sufriesen en el Tchernia la mas vergonzosa humillación. Hoy es el golpe de gracia el que vais a dar, con esa mano firme tan conocida del enemigo, quitándole su línea de defensa de Malakoff mientras que nuestros camaradas del ejército inglés y del primer cuerpo principien el asalto en la gran Estrella y en el bastión central.»

Es un asalto general, ejercito contra ejército; es una inmensa y memorable victoria con la que se trata de coronar las jóvenes aguilas de Francia. Adelante, hijos míos! Para nosotros Malakoff y Sebastopol ¡viva el emperador!»

Escriben de Berlín el 19 de setiembre a la *Correspondencia Havas*:

El licenciamiento ha principiado en diferentes cuerpos. Se licenciaron, por término medio, 400 hombres por cada regimiento; esta reducción será pues muy considerable.

Las ventas de caballos que se hacen de orden del gobierno han producido una hoja tan considerable, que apenas valen lo que costaron a principio de año.

El gobierno prusiano tiene intención de hacer numerosas evacuaciones en Grecia, para lo cual envía dos de nuestros sabios.

El joven príncipe Federico Carlos de Prusia ha salido ayer de aquí para ir a cumplimentar al emperador de Rusia, quien en su viaje de inspección debe tocar en la frontera prusiana.

A cosa de medio día, se dió el orden de atacar, la artillería de nuestras líneas cesó en su fuego, y las tropas se lanzaron al asalto. Atravesaron el foso, y Malakoff y la pequeña Estrella fueron atacadas con un empuje prodigioso.

Pero los rusos estaban prevenidos; un terrible fuego de frente salió de la obra, y otro fuego de alto a bajo, dirigido sobre la derecha de nuestras tropas por la pequeña Estrella del Carenage y la batería que le separan de Malakoff estalló sobre las cabezas de nuestras columnas.

Nada pudo detener la impetuosidad del ataque, y ya se empeñaba una lucha encarnizada en muchos puntos del ataque, con un marcado triunfo para los franceses, cuando un movimiento ofensivo de los rusos, lanzados en grandes masas, obligó a los asaltantes a sostener una lucha encarnizada cuerpo a cuerpo.

En la pequeña estrella del carenage fué completo el triunfo; pero la terrible artillería que había este punto no permitió sostenerse en él.

El empuje de los rusos no fué de larga duración; atacados a la voz de *Viva el emperador* por las columnas de asalto, tuvieron que retroceder, y este movimiento retrógrado fué ejecutado con una precipitación tal, que no se escapó al general Pelissier.

Enviáronse nuevas tropas al enemigo, y la formidable línea del reduto Malakoff fué perdida sin remedio para los rusos. Una lucha precedida por un horrible encarnizamiento se empeñó en la posición misma. Los artilleros rusos fueron muertos en sus piezas, las tropas de defensa arrojadas cerca del gran fuerte que se alza detrás de Malakoff.

«Sin perder momento, en vista de las instrucciones del general en jefe, los ingenieros y la artillería se apoderaron de la artillería abandonada por el enemigo y la dirigieron contra él. Algunos trabajos rápidamente ejecutados bajo el fuego de los cañones de las otras baterías rusas, permitieron establecerse sólidamente en Malakoff. Se piensa que en aquel momento, la artillería que estaba de reserva, debió ser transportada en medio de increíbles obstáculos a la posición conquistada.»

En seguida se enarboló la bandera francesa en medio de las aclamaciones del ejército entero, y fué saludada por el fuego de la artillería francesa que tronaba desde las alturas de Malakoff.

Sin embargo, no había terminado la lucha. Este terrible combate de tres horas no había agotado la valerosa defensa del enemigo. Los rusos hicieron avanzar tropas frescas, tomaron la ofensiva y se precipitaron sobre nuestras nuevas posiciones con notable vigor. En todas partes encontraron una tenaz resistencia y un fuego de artillería que hacía horribles estragos en sus apañadas filas. Por fin tuvieron que retirarse con pérdidas enormes. Una segunda tentativa, en la cual el enemigo desplegó una tenacidad y una audacia que solo podía prestarles la desesperación, se estrelló contra la admirable resistencia y la sangre fría de las tropas francesas.

Este fué el fin del combate en este punto. Malakoff era nuestro.

Mientras que las tropas francesas atacaban y tomaban la posición de Malakoff, los ingleses esperaban con impaciencia el momento de obrar contra la Estrella.

La Estrella, ya formidable por sí mismo, apoyado en muchas obras establecidas en sólidas posiciones, cubierto su frente con las baterías de la izquierda de Malakoff, no podía ser atacado con éxito antes de tomar esta primera posición. El pabellón tricolor flotante en las alturas de Malakoff fué la señal del ataque.

En esta posición en este punto los rusos, atrincherados en una posición casi insuperable, consiguieron contener el ataque dado por los ingleses con un valor y una sangre fría superior a todo elogio. Sin embargo, un violento esfuerzo no menos notable por la bravura de los asaltantes que por la vigorosa resistencia de los sitiados, produjo su efecto, y el saliente de la Estrella quedó definitivamente en poder de los ingleses.»

Escriben de Estokolmo (Suecia) el 15 de setiembre a la *Gaceta de Colonia*: «La alegría que ha causado aquí la caída de Sebastopol, es estremada. Cuando ayer se recibieron algunos despachos que ponían fuera de duda la toma de la fortaleza, un comité elegido por los habitantes mas principales decidió inmediatamente que se iluminase toda la ciudad, lo que tuvo lugar, sin que costase nada al ayuntamiento. Hasta los jardines fueron iluminados.»

## CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera-morbo, 12; muertos de los anteriormente invadidos, 5; idem de los invadidos en este día, 5; curados, 1.

Madrid a las doce de la noche del 25 de setiembre de 1855.—Luis Sagasti.

La viudita.—Ya tenemos reunidas a casi todas las viudas de España en una asociación que, bajo el modesto título de la *viudita*, tiene por objeto consolar a las dolorosas enlutadas proporcionándoles el porvenir de un vivo, para que puedan borrar de su alma el pasado del difunto.

Hace pocos días dijimos que tan luego como nos fuéramos posibles publicáramos las bases de esta asociación. Hoy vamos a cumplir nuestra promesa para que los incautos no se dejen alucinar y para que los hombres todos comprendan de lo que es capaz la que despues de perder a su Adán en el paraíso del matrimonio, quiere publicar en este valle de lágrimas una nueva edición aumentada de su dramática historia.

He aquí las bases del reglamento:

1.ª Con el título de la *viudita* se crea una sociedad para favorecer los desesos matrimoniales de las viudas.

2.ª Para ser socia se necesita: Primero, haber enterrado a un marido, cuando menos. Segundo, saber llorar de oficio. Tercero, hablar bien del difunto y aspirar siempre que le nombren. Cuarto, aparentar cierta ignorancia de todo lo concerniente al matrimonio. Quinto, mostrar un gran temor de los hombres por aquello de *el gato escaldado*, etc. Sexto, Ponerse colorada siempre que no pretenciente anuncie una interrelación. Y sétimo, rogar a Dios por vivos y muertos.

3.ª Serán preferidas al mejor y mas pronto empleo las que hayan perdido mayor número de esposos. (Se consideran como no fallecidos en buena ley de

matrimonio los muertos en campaña y los naufragos. Las viudas de estos necesitan presentar seis partidas mortuorias y justificar a su vez la influencia de mas ó menos directa que tuvieron en la muerte de los cuatro primeros maridos.)

4.ª Las viudas de primeras nupcias no tendrán voto en las juntas generales sino acreditan que fueron casadas con el exclusivo objeto de envidiar.

5.ª Los maridos cazados por la sociedad no podrán desender al sepulcro sin previo conocimiento de la junta directiva.

6.ª Las contraventuras serán casadas con un viudo.

7.ª Se consideran socias de mérito todas aquellas que tuvieron hijos, siempre que justifiquen que el padre murió como un mártir.

8.ª y última. Todas las asociadas disfrutará del derecho de murmurar, zurrir y descoser voluntades; fingir soponcos, dolores, urgencias, caprichos, celos y pasiones volcánicas.

Hasta aquí las bases del reglamento. Subemos ademas que han dado a la prensa un catecismo donde entre otras cosas se lee lo siguiente:

«La que mas corto sea al amante, tiene mas cerca al marido.

«La que mas llora, será mas consolada.

«La que menos arde será menos temida.

«El luto por el difunto es la red con que se pesca al vivo. Llorar por el primero, equivale a reírse del segundo.

«La viuda que se finge ignorante es la que sabe mas.

Seria el cuento de nunca acabar si hubiéramos de reproducir todas las disoluciones máximas que contiene el catecismo de la *Viudita*. Basta lo dicho para comprender que, mas que al cólera, debemos temer desde hoy a una sociedad cuyo principal objeto se funda en la destrucción de todos los adanes que penetran en el paraíso matrimonial.

Todo lo mismo.—Llamamos seriamente la atención del gobierno acerca del estado verdaderamente lamentable en que hace mas de tres meses que se encuentra el Hospital general por falta de recursos. Se nos dice, que hace mas de tres meses que no se cubre su presupuesto, y como es de inferir, todas las atenciones del establecimiento se encuentran desatendidas.

El número de enfermos aumenta considerablemente, pues hasta en las buhardillas ha sido preciso habilitar salas internas, y trasladar una sección a la Adnana.

Biblioteca de barro.—El *Leeds Mercury* trae la noticia de haberse descubierto en Babilonia por el coronel Rawlinson nada menos que una gran biblioteca formada, no de volúmenes impresos ni manuscritos, sino de barro cocido que contienen tratados considerables de astronomía, de matemáticas, de etnología etc. En estas obras se encuentra la exposición de hechos y opiniones, cuyo estudio, según el coronel Rawlinson, debe interesar mucho.

Pelicion.—Una comisión de cirujanos de esta corte se ha presentado al señor ministro de la Gobernación, con el objeto de apoyar una solicitud que han dirigido a S. M., pidiendo se abran tribunales de examen en medicina, exclusivamente destinados a probar la suficiencia médica de los cirujanos que a él quieren sujetarse, y que una vez aprobados se les espida el título de médicos de segunda clase, previo un depósito convenido por el gobierno de S. M., con condición de acudir al punto que el gobierno tambien los destine por todo el tiempo que dure el cólera en España, sin mas recompensa que el gasto de viaje y manutención.

Regalo árabe.—Abd-el-Kader ha regalado a la emperatriz un par de labuchas de valor de 20,000 piastras y un ruedo de cama excesivamente rico; a la princesa Matilde un servicio completo de café, de plata cincelada, según el uso de Constantinopla: en el azafate ha hecho grabar el emir versos árabes, en que se tributa un homenaje a la princesa.

Cátedras de geografía.—El tribunal que debe nombrarse para las oposiciones que han de verificarse para promover varias cátedras de geografía comercial é industrial y legislación mercantil, se compondrá del geógrafo Sr. Fabre y de los señores Patino, Carreras y Guillén, catedráticos de la misma asignatura en las escuelas mercantiles de Madrid, Valencia y Santander, que se hallan al presente en la Corte.

Canobert.—Como rasgo de abnegación poco común, y por consiguiente digno de todo elogio, refiere un periódico el que acaba de ofrecer a su patria y al mundo el digno general Canobert, cuya prudencia y tacto pudo apreciar la Europa, en la lucha de la Crimea. Habiendo querido el emperador Napoleón conferirle el baston de mariscal de Francia al mismo tiempo que al general Pelissier, rogó al emperador que lo suspendiese por ahora, pues le parecia que podía disminuir algo el brillo de la recompensa que el general Pelissier iba a recibir, y que tambien había sabido ganar conquistando a Sebastopol.

El amigo de los maestros.—El periódico de instrucción primaria, que con este título empezó a publicarse en esta corte, y se suspendió despues, vuelve otra vez a la arena periodística.

Filipica.—Dicen las *Novedades*: «Ha llegado a tal extremo la rapacidad de algunos empleados en correos, que las empresas literarias, causadas ya de remesar en vano a sus suscriptores las obras que publican, y de que se las reclamen los mismos por no haber llegado a sus manos, que algunas de aquellas se han visto en la precision de certificarlas para que lleguen a sus destinos. No estará demas que la *Gaceta* publique en lo sucesivo el estado de lo que cada redacción certifica, así como lo hace ahora de lo que franquean, y de este modo se hará pública la inmundicia de algunos empleados del ramo, y acaso se arrepientan. Interin esto sucede, tendremos que pagar 10 reales mas en aorabo, por vía de certificación.»

Que no se quede en proyecto.—Hemos visto el proyecto del puente de San Isidro. Pedimos con instancia a la municipalidad, y confiamos en la actividad acreditada del señor alcalde primero y del ayuntamiento, para que no abandonen este asunto, y sea esta la centésima vez que esta obra se quede en proyecto.

La única romería que tiene Madrid, concurrirá todos los años por muchos miles de personas, bien merece un sacrificio por parte de la municipalidad, sacrificio que no es de su propio peculio, porque el que le hace es el que le disfruta.

Pronósticos.—Creemos que nuestros lectores verán con gusto los del calendario zaragozano, por los meses de octubre y noviembre; son como siguen:

Octubre. Menguante, martes 2, lluvias.

Noviembre, miércoles 10, vientos ó lluvias.

Creciente, miércoles 17, buena temperatura y pro-

pension a tronadas.</



no sería pequeño, cuando apercibiéndose de él un eclesiástico que pasaba, entró y trató de informarse de lo ocurrido. Entonces otro conocido y anciano sacerdote, salió a avisar a los fieles que podían ir a oír la misa de una, pues no habían hasta entonces oído misa: Esto es lo que sabemos, ignorando las causas de ello.

**Curiosas curiosidades.**—Un estado del museo británico de Londres, publicado por orden de la Cámara de los comunes, nos suministra algunas noticias interesantes:

Citaremos desde luego el número de visitantes y artistas que han ido durante los seis últimos años a este célebre establecimiento.

	Visitadores.	Artistas.	Lectores.
1849.	979,973.	6,804.	70,571
1850.	1,098,865.	6,911.	78,555
1851.	2,527,216.	6,086.	78,211
1852.	507,975.	6,985.	72,236
1853.	661,114.	6,518.	67,794
1854.	459,262.	5,652.	56,132

Monedas y medallas adquiridas durante el año de 1854.

	Oro.	Plata.	Bronce.
Griegas.	12.	100.	165
Romanas.	4.	8.	55
Bizantinas.	2.	...	22
Orientales.	114.	446.	17
Modernas.	48.	457.	548

La colección general de manuscritos se ha entricado en este año con 906 documentos; las cartas originales con 695; los sellos con 18 y la colección Egerton con 20.

**Tempestad.**—La que estalló ayer a las cinco de la tarde puso en completa alarma a todos los vecinos de la coronada villa. Los repetidos truenos y relámpagos y el aguacero espantoso que duró por espacio de algunos minutos nada más, fueron tan imponentes y aterradoros que escudieron con mucho a los experimentados en las tormentas de muchos años anteriores. El agua corría por las calles con tan escasa abundancia que los portales de las mas estrechas se inundaron, mientras que en muchos parajes impedía el tránsito y arrastraba muchas cosas de las arrebataadas en algunas tiendas y puestos de la feria. También nos han asegurado que la fuerza del torbellino ha causado perjuicios de consideración en los caseríos y pueblos inmediatos a Madrid.

Durante los primeros momentos de tempestad en que los rayos eran tan frecuentes ha tenido lugar un fenómeno bastante raro. Un sugeto de avanzada edad y ciego a consecuencia de la gota serena, tuvo un instante en que recobró completamente la vista por haber recibido la impresión de la luz de un relámpago muy brillante.

Con este motivo recordamos que un aldeano de las inmediaciones de Paris que padecía igual dolencia recobró por completo la vista en un caso idéntico.

Debe ser un momento de inmensa alegría, así como lo habrá sido de dolor para nuestro madrileño, aquel en que después de reconocer a las personas que había a su lado volvió a quedar sumergido en la mas profunda oscuridad.

**Indispensable.**—Cien veces hemos pedido a todos los gobiernos de nuestro país que se estableciera en la capital de la monarquía una prisión adecuada a los encausados por delitos políticos; alguna vez hemos estado a punto de ver realizarse este humanitario y civilizador pensamiento, y siempre ha fracasado ante la inercia de nuestro país o la miseria de nuestro tesoro. Creíamos que la revolución de julio iba a hacer lo que la arbitrariedad de anteriores

gobiernos no podía tener interés en ejecutar, pero es un desengaño mas sufrido desde aquel acontecimiento. Hoy, sin embargo, que en el mismo techo que alberga a ladrones y asesinos se hallan escritores públicos, gefes carlistas, personas que hace horas todavía manejan el sello angusto de la Reina, no podemos menos de escitar al gobierno; a la autoridad superior política de Madrid, y si necesario es, a las Cortes, para que introduzca en nuestro país lo que ya se encuentra establecido en todas las naciones constitucionales de Europa.

## VARIEDADES.

### HISTORIA

DE LA

#### CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

ARMADO CARREL.

CONTINUACION.

A pesar de las vivas reclamaciones de los enemigos del duque de York, hizo el rey encerrar a Fitz-Harris en la Torre decidida como estaba a sofocar aquel negocio, quería correr los azares de unas nuevas elecciones. La última sesión le había demostrado que la cámara alta participaba de sus temores sobre la tendencia revolucionaria de los comunes. Creyó también que arrebataron un nuevo parlamento a la influencia de Londres, disminuiría mucho la audacia de los comunes (1684); así pues convocó las cámaras en Oxford. Las elecciones dieron también por resultado una mayoría de partidarios de la exclusión. Al reelegir Londres sus últimos representantes, les dió las gracias por la conducta que habían observado en el asunto de los papistas y en el bill de exclusión.

Una petición firmada por el duque de Monmouth y otros quince pares mas, reclamando contra la ordenanza que convocaba las cámaras en Oxford, agitada en aquel momento los espíritus. Se repetía, exajerando los temores expresados en aquella petición, que la corte atraía a los diputados a Oxford para hacerlos asesinar por los papistas y los soldados de la guardia.

Muchos miles de paisanos, escitados con aquella idea, siguieron a Oxford a sus diputados; iban armados y llevaban en sus sombreros cintas con la amenazadora divisa de «Abajo la esclavitud! abajo el papismo! El rey llegó con una numerosa guardia que por la rigurosa disciplina contrastaba con la tumultuosa afluencia de electores y de gentes de toda clase, que habían ido allí, según dice un historiador, menos a una asamblea regular del parlamento que a una dieta polaca.

(1684 a 1682) el rey abrió la sesión renovando las seguridades de su afecto a la religión y a la constitución del Estado. Recapituló lo que había hecho tres años hacia por satisfacer a los que aparentemente sospechar de sus intenciones. Tomó al universo entero por testigo de que no había omitido nada para mantener la seguridad pública y aquella pronta reunión del parlamento era según decía, una muestra del cuidado religioso que ponía en el cumplimiento de sus obligaciones.

Hubo en sus palabras una dignidad y un acento de convicción que le eran poco comunes y que se tuvie-

ron como anuncios de que estaba próximo a llevarse a cabo un gran acontecimiento. Los comunes tomaron aquella grave advertencia por una amenaza e hicieron conocer que con ellos no había paz posible mas que aceptando el bill de exclusión; alegaron para fortificar la persistencia, las nuevas disposiciones hechas por Fitz-Harris, y mostrándose parte contra él, pidieron que fuese juzgado por la Cámara alta. Encontrando la mayoría de esta Cámara que había inconveniencia o peligro en hacer caso de las ofertas de un hombre decidido a defenderse con tan atrevidas inculpaciones, no quiso oír a Fitz-Harris. Los comunes dijeron que la repulsa de los lores era una denegación de justicia; y declararon traidor a las libertades públicas a cualquiera que concurrese a hacer juzgar a Fitz-Harris por otro tribunal cualquiera que no fuese la Cámara alta.

Volviendo a oírse las provocaciones a la guerra civil que habían terminado la última sesión, tanto mas peligrosa entonces cuanto que se encontraban frente a frente las tropas reales, amenazadoras a pesar de su estricta disciplina, y los mas ardientes enemigos de la arbitrariedad y del papismo. Oxford, atestado de numerosos clientes de la cámara baja y de la minoría de la de los lores, iba a ser el teatro de escenas que podían acarrear una conflagración general. En aquel peligro se hizo llevar el rey a la cámara alta, solo en su silla, llevando la corona en una bolsa; vistiose apresuradamente las insignias reales, envió a llamar a los comunes, les anunció su disolución y dejó inmediatamente a Oxford haciendo que le siguiese su guardia.

Lo que pasó en aquella multitud de gentes reunida para asistir a los debates de Oxford y proteger, como decían, los representantes contra el puñal de los papistas y los satélites de la corte, demostró al rey que acababa de conseguir una señalada victoria. Lores diputados, y paisanos abandonaron a Oxford con una celeridad tal que en algunas horas se quedó la ciudad tan solitaria y silenciosa como agitada había estado. Los que partieron de Londres tan determinados, al parecer, a hacer uso de sus armas, volvieron prudentes y discretos. Lo mismo sucedió con todos los que habiendo escudido a los otros en demostraciones de valor y de animosidad cedieron el campo en el momento de la sorpresa causada por la repentina resolución del rey, sin que hubiesen pensado en protestar al abandonar la causa del parlamento. Desde el momento en que se probó que las fuerzas del partido que la conspiración papista había hecho tan temible a la contrarevolucion no eran iguales a sus pretensiones, fijáronse todas las tergiversaciones de la opinión pública. Al tomarla ofensiva en nombre de todos, había comprometido las resistencias.

### CAPITULO II.

#### Rececion realista.

Efectos de la declaración de Oxford.—Explosión, general de los católicos, de los realistas, de los anglicanos y de la población comerciante, contra los whigs-javor del duque de York, dirección dada por él a la recepción de Escocia. Solicita y obtiene su vuelta a Inglaterra.—Su influencia en el consejo. — Asunto de los sheriffs de Londres. — Ataque a las cartas de las ciudades y de las corporaciones. — Persecuciones contra los escluyentes y los whigs en todo el reino. — Persecución de los presbiterianos en Escocia. — Conjuración de los whigs de Inglaterra y de los presbiterianos en Escocia. — Descubrimiento de la conjuración. — Proceso y muerte de los principales conjurados. — Indiferencia de la nación. — Result-

tados del complot anglo-escocés favorable a la corte, y particularmente al duque de York y a los papistas.

(1681 a 1682). En seguida que el rey disolvió el Parlamento de Oxford, dió un manifiesto a la nación. En él daba cuenta a la Inglaterra de todas las culpas al Parlamento. «He sufrido, decía, malos sentimientos y hasta ataques irrespetuosos; pero nada podrá alterar mi celo por la religión protestante y por la constitución; y mas queridos súbditos deben estar convencidos de que reuniré el parlamento antes de que espere el término fijado por el bill trienal.» El efecto que produjo aquel manifiesto es uno de los mas graves asuntos de meditación que ofrece esta historia. El violento rompimiento de Oxford se volvió en beneficio de la corte. La monarquía poco antes próxima a sucumbir, se hizo omnipotente sin intrigas y sin combates, únicamente por una sencilla suplantación de las inmensas fuerzas que el partido de la exclusión no había podido arrastrar hasta la guerra civil, perdiendo sus adversarios abandonados hasta su existencia como partido.

Todos los intereses, todos los matices reunidos para resistir la guerra civil y para hacer cesar una perturbación que debía conducir a ella, aceptaron las nuevas promesas del rey, sino como una garantía de libertad, al menos porque se ganaba tiempo. Todos los que no se dejaron arrastrar en aquel movimiento general de espíritu por principios, por pasiones o por intereses, se ocultaron o se callaron: únicamente permaneció siendo favorable la última clase del pueblo.

#### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

TERMOMETRO.				BAROMETRO.	VIENTOS.
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.		
7 de la m.	8	s. 0.	10	s. 0.	26 p. 51 (4) SO.
12 del d.	15	s. 0.	19	s. 0.	26 p. 5 1 SO.
6 de la tar.	12	s. 0.	15	s. 0.	26 p. 5 1 SO.

#### EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 269 del año y el 4 del otoño.  
SOL. Salíó a las 6 horas y 00 m.—Se pone a las 6 oras y 0 m.  
El día dura 12 horas y 0 m.—La noche 12 horas y 0 minutos.  
LUNA. 15 de su edad.—Aparece a las 6 horas y 34 m. de la tarde. —Pasa por el Meridiano a las 12 horas y 52 m. de la noche.—Retardo 51 m.—Se oculta a las 6 horas y 25 m. de la mañana.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 51 m. 28 segundos.  
La ecuación del tiempo es 8 m. y 54 s.

### CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Cipriano y Santa Justina, mártires.

### CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 53,40 c.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 49,55

Amortizable de primera, 10,55 d.  
Amortizable de segunda, 5,40 d.  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 66 p.  
Acciones de 51 de agosto de 1852, 65 p.  
Acciones del Banco de San Fernando, 102 d.

## TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media.—Sinfonia.—Uno no che a la intemperie.—Marina, zarzuela nueva.

REAL. Función primera de abono para el sábado 29 delecorte.—Se pondrá en escena la ópera seria en cuatro actos, del maestro Verdi, titulada: *Il Trovatore*.

Personajes.	Actores.
El conde de Luna.	Sr. Benevenuto.
Eleonora.	Sra. Garibaldi Bassi.
Manrico.	Sr. Malvezzi.
Azucena.	Sra. Borghi Vietty.
Fernando.	Sr. Viallety.

Nota. Con objeto de inaugurar la temporada, presentando las óperas con la mayor reunión posible de los artistas principales, la empresa ha rogado al señor Viallety, primer bajo absoluto, se encargue de la parte de Fernando, quien ha condescendido en obsequio del público que tanto le distingue.

Los billetes, con anticipación, se despachan en contaduría.

Los señores abonados a butacas, delanteras de palco segundo, segundas, terceras y antepechos de palcos, se servirán pasar a la contaduría del teatro a recoger sus entradas.

## ULTIMA HORA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

#### Despacho telegráfico.

San Lorenzo a las doce de la noche.—El ministro de Fomento al presidente del Consejo de ministros.—El mayordomo mayor de S. M. me dice lo siguiente: El señor médico decámaro don Juan Francisco Sanchez me dice lo que sigue:—Excmo. Sr.: Tengo la honra de participar a V. E. que a esta hora que son las once de la noche, S. M. la reina continúa en buen estado y ha principiado a tomar algún alimento.—Lo que traslado a V. E. para los efectos consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.—San Lorenzo 25 de setiembre de 1855.—El duque de Bailen.

Lo que traslado a V. E. para su conocimiento y efectos oportunos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—San Lorenzo 25 de setiembre de 1855.—Manuel Alonso Martinez.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

## HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

## VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo. Sr. Gefé político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos crístrables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

## EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresión compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

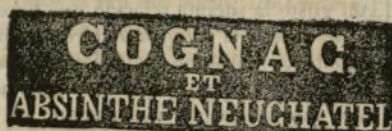
Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta. Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—En provincias con carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

## BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

### AVISO IMPORTANTE.

Desde primero de octubre próximo, se verificará el pago del interés fijo del septimo semestre que vence el 30 del corriente, a las suscripciones capitalistas de esta empresa, en Madrid, en las oficinas del establecimiento tipográfico de Mellado, calle de Santa Teófilas, núm. 8, todos los dias no festivos, desde las once a las tres de la tarde, y en anteriores:—Madrid 20 de setiembre de 1855.

## COMPETENCIA.



Bebidas esquisitas y anti-cólicas segun los Chinos. Depósitos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tirolenses, calle del Carmen núm. 13.  
Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.  
Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 reales arroba 240.

### ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO,

calle de Jesus del Valle núm. 4, entresuelo de la derecha.

Horas de academias: por la mañana de diez a doce por la tarde de cuatro a seis. Precio 50 rs. mes anticipado.

MONTERA, NUM. 50, FRENTE A SAN LUIS.—UNICA fabrica de tejidos de goma para el calzado, bragues, suspensorios fajas elásticas, levatibias, orinales portátiles para camas y camino, tirantes, ligas y toda clase de vendajes y objetos de goma. Esta fabrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, número 11, y que tan conocida es del público por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

### GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y

charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

### LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos, por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier Publicidad y Agencia general: se publica por entregas de 42 páginas an 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de a cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un estenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la quinta entrega.

## NO MAS TOS.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arcañal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

### BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosas; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas Arvaldo; D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almago; Alcor, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almago, D. J. Casado; Pérez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcalá de Guadaya, señor Campo y Montijano; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arreaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astall, pórtico de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega, Berja, Sr. Martín Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villari; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Peruch; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan. Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Báltinas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaén, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues, don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Salazar; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Esquivel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Malaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gonza-

nes; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Menzambres, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Caballero, Rerida, Sr. Cervantes Marbelli, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Muros, Sr. Sardinera.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Orteniente, D. Angel River.

Orihuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olat, señor Torr.

Pamplona, doctor Landu; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjiva; Palencia, D. Mauricio Perez.

Puenteareas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Reguena, Sr. Mislata; Reinoso, Sr. Comaleñ Ronda, D. José Aguilari; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilari.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balmat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Ezcudiz; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepenas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas y Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafraña de Guipuzcoa, Sr. Jauregui. Villareal, Sr. Sopena; Vinaros, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguero.

Zaragoza, D. Diego Prado, Zamora, Sr. Talegon.

### ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Azevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Lozano, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Sanjo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernanbuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.